

**“El mundo habla
habla de todes
porque somos travas
porque somos negras
porque somos pelirrojos
porque somos gordis
todo el tiempo habla
todo el tiempo juzga
todo el tiempo te mete
en situaciones de mierda
¿cuándo vamos
a independizar
nuestras fantasías?
somos una escuela.”**

**Reunión:
Cuatro Legendarias
en El Gondolín**

**–Marisa
Acevedo**

**–Viviana
Borges**

**–Marlene
Wayar**

**–Zoe
López**

Nos encontramos lxs cinco en el Hotel Gondolín. De a ratos en el patio y de a ratos en la habitación de Marisa. Ellas hablaron y yo escribí a mano todo lo que dijeron. Cada vez que hicieron una pausa para inhalar, pasé a la línea que sigue. Cada vez que la voz cambió de persona, puse una raya de diálogo. Nos encontramos de nuevo, leímos en voz alta, corregimos y armamos este libro.

–Dani Zelko

a Nadia Echazú

íépica travesti!

—Hay gente que la pasa mal y entonces dice
le voy a hacer mal a los demás

—Hay gente que la pasa mal y no dice nada
y le hace mal a los demás también,

—Acá no es así

acá es al revés

en un momento este lugar era un volcán

un volcán incontrolable

hoy es una casa

—A nosotras siempre se nos trataba de forma hostil

siempre estábamos bajo el mando de alguien

te pateaban la puerta

te cachetean

te choreaban

desagradable...

—Ahora cada chica que llega la recibimos con un plato de comida

con un abrazo

con una convivencia

con compañía.

—A veces hay tanto silencio que decís, “¿nos pusimos aburridas?”

es que no sé cómo explicarte el desastre que era esto

cosas tan feas hemos pasado

y no queremos volver a esas situaciones

—¡Ni ahí!

—¡Ni *locas!*

—Nos matábamos en las escaleras

y teníamos que estar acá porque no teníamos otra opción
no teníamos otra opción.

Ahora esto cambió

y no va a volver a ser así

—Pero *puede* volver a ser así

entonces tenemos que hacer lo que sea para que no vuelva,
por eso en Alemania

si alguien habla bien del nazismo lo meten en cana

porque todo puede volver a pasar

entonces tenemos que hacer que no suceda

—¿Y quién se va a encargar?

—¡*Nosotras!*

—¡Obvio!

¡como siempre!

—Siempre tenemos que cuidarnos solas
cuidarnos entre nosotras.

—Nos hicieron tanto mal

y hemos hecho tantas cosas mal

pero eso no nos hace malas personas

el dolor confunde

la ambición marea

—Te cagan a palos y pensás que esa es la única manera de relacionarte

naciste sin un peso y de repente tenés tu platita y te sentís Cristina Onassis

—Y hay poca cultura

y poco entendimiento de la palabra ética

la ética de nuestra forma de vivir

porque no es todo plata

esto no es la época del esclavismo, ¿no?

—Está habiendo una refundación del Gondolín
como que es el mismo lugar pero es un lugar nuevo
se transformó, se hizo las lolas, las caderas
—¡El hotel es un cuerpo!
—Así que aparte de abrigo y una cama
te vamos a dar este libro
y si no sabés leer te lo leemos
—¡Este libro es una refundación, el hotel es un cuerpo!
Hagamos memoria sin melancolía
un ejercicio de memoria para encontrar a dónde queremos ir,
que quede escrito es diferente
las palabras son mucha info a veces
y las escuchás y las escuchás
pero después no te acordás nada
—Como en los grupo de recuperación
que llegás y todo el mundo te habla, te da la bienvenida
todo es hermoso
pero la verdad que después no te acordás nada
es mucha información de repente.

—Acá ni bien llega alguien se transmite la convivencia
los límites que hacen a la convivencia:
se cuida a los vecinos, que muchos años nos costó tener buena onda,
en estos lugares se trabaja y en estos no,
si venís copeteada todo bien pero no la descontrolés,
una vez por semana: reunión general
y se charla, se habla, se dialoga, se conversa
no en términos personales sino de lo que cada una hace
con y para las demás
y cuando hay un conflicto se lo trata de remediar rápido
para que no se vicie el vínculo.

—En un momento nos manejábamos a golpes
acá vivía gente que la única forma de comunicarse que conocía
era golpearte, insultarte
desconfiar de las demás
y a veces tratás de acercarte y es difícil
como si no hubiera palabra
a veces no hay palabra
solo hay miedo
y riesgos.

—Es que este país nos dejó apartadas de todo
y tuvimos que hacer nuestras leyes
la sociedad nos dejó tiradas y tuvimos que reinventar todo,
y en ese inventar
cometimos muchos errores
desde la silicona hasta la convivencia.
Hoy volvemos a recapitular esos aprendizajes
porque nadie puede defender a quien no puede defenderse
pero a defenderse se aprende.

—Nosotras queremos embellecer este lugar
y embellecer el mundo y todo
pero también queremos matar
sentimos el deseo de matar
porque hay gente muy desagradable
hay gente que hace mucho, mucho daño,

—La fantasía del asesinato es compartida

—Y siempre estuvimos tan fuera del sistema que, ¿quién se va a enterar?

—¡Ay, cuando se te cruza el diablo
las imágenes que se te vienen a la cabeza!

—Es justicia
es justicia lo que queremos

hay seres humanos espantosos
hagámonos cargo
hay demasiada gente llena de odio
un odio que no se basa en nada
—¡En nada se basa!
—Vivías condicionada
escondida
no sabías cómo salir
no queríamos salir a la calle salvo para trabajar,
a veces contás de esas épocas y suena épico
pero ni caminar por la calle se podía
eso no era forma de vivir
no era forma de vivir.

—El Gondolín no es color de rosa
tiene un trasfondo oscuro
y es bueno no ocultarlo
porque así fue
y ya no es más así
y ese cambio
como tantos otros
lo hicimos nosotras
¡no so tras!
—Y la verdad
que las personas que destruían todo
están muertas
o no tienen un peso ni un lugar donde caerse muertas
—Ay, era puro robo y estabas en Pampa y la vía otra vez
—Parecía más fácil hacer un ejército que llevarse bien
era un círculo vicioso de guerra.

—Una lógica cristiana evangélica capitalista
te condena a la prostitución
y encima te quiere decir cómo tenés que hacerlo
en dónde, a qué hora, de qué manera,
—¡Son los hijos bien de esta sociedad
los que hacen de las zonas de prostitución un desastre!
salgamos de un lugar de culpa
no somos nosotras el problema
—Y si sos una persona bien
y te molesta el hambre y te molesta la prostitución
hacé algo
salí a pedir algo
inventá algo
andá a patear puertas
exigí algo,
no nos jodas a nosotras
no nos tires a la basura a nosotras
porque encima no vas a poder.
—Si esta sociedad quiere discutir
qué es moral y qué no
que empiece por donde hay que empezar
que empiece por discutir la policía
las cárceles
el racismo
—El machismo
—Hay una sociedad entera buscando a una piba de doce años
para ofrecerle un café con leche y decirle, "Chupamelá"
y así a los trece, catorce, quince, dieciseis, diecisiete,
y a los dieciocho ya sos punible así que afuera y chau
a la cárcel.

—Cuando le pegan un tiro a un pibe en la 1-11-14
nos importa
porque no tiene que crecer el poder de la policía,
cuando desaparece una piba en el Chaco
nos importa
porque no tiene que crecer el poder de la policía
—No tiene que crecer la policía
no tiene que haber represión
—Eso no implica hacer bandera de cualquier cosa
y perder el ritmo propio,
es importante tener relaciones hacia adentro y hacia afuera
—Sí
porque la moral de este país
y las atrocidades de los policías
nos cagan la vida a todos
a nosotras y a casi todas las personas.

—*Hay miedos obvios*
y hay miedos de no saber
y hay miedo a que te maten
y hay miedo al ridículo
y hay miedo de no saber cómo vestirse
y hay miedo de no saber qué decir
y hay miedo de no tener plata
y hay miedo de quedarte en la calle
y hay miedo de que te caliente, de engancharte, de enamorarte
y hay miedo a estar fuera de lugar
y hay miedo a que se te corra el maquillaje
y hay miedo a no entender qué te están diciendo
y hay miedo a no saber cuándo vas a salir
y hay miedo a que se rían a tus espaldas
y hay miedo a la paranoia
y hay miedo a quedarte sola.

—Todas las noches salíamos montadas a hacer nuestra vida
y peleábamos con los policías y nos trataban de locas
éramos nosotras en Palermo y Lohana en Flores
y así ganamos muchas pulseadas
y tenemos Ley de Identidad de Género
y las lesbianas y los gays tienen matrimonio igualitario
en parte, porque nosotras estábamos dispuestas
a hacer tremendo circo en la televisión

y a matarnos con la policía
y a los palos y a las gaseadas y a los verdugueos en la comisaría
—Y a perder la noche de trabajo y después tener solo para la comida
—Y nos trataban de locas
de locas nos trataban
nadie la veía
nadie veía ni siquiera que iban a salir beneficiadas de eso
de locas nos trataban.
—Es difícil ya convencer a alguien
de querer incluirse en un mundo tan explotador
por un sueldo miserable
si puede salir a la calle y ganar lo que quiere,
y no es fácil sentir el placer de saber más que ayer
de conocer más que ayer
de aprender otras cosas,
—“Voy a ser puta
voy a hacer con mi cuerpo *lo que quiera*, voy a tener ese dinerito”
—es difícil vencer eso cuando no hay otras opciones.
—La distancia entre saber y no saber
es que con lo mismo podés hacer algo riquísimo
o podés hacer una cagada
y bueno, las travestis sabemos elegir,
con lo que ganamos con la prostitución
podemos hacer otra cosa
podemos soñar otra cosa.

—El mundo habla
habla de todes
porque somos travas
porque somos negras
porque somos pelirrojos

porque somos gordis
porque somos locas
todo el tiempo habla
todo el tiempo juzga
todo el tiempo te mete en situaciones de mierda
¿cuándo vamos a independizar nuestras fantasías?
somos una escuela.

—Yo camino *por el aire*
y así no me discriminan
nunca me discriminaron
me han burlado, me han dicho de todo, me han gritado de todo
me he ido de la escuela por bullying
no pude terminar mis estudios
pero a mí
no me discriminan
nunca me discriminaron
yo camino por el aire.
El autoestima alto
por más mal que la estés pasando
si te repetís que estás mal estás peor
para salir de una situación de mierda hay que abstraerse,
yo cuando estoy mal me voy al espejo
me hago burlas un rato y me grito y me reto y lloro
así, sola
como una terapia
“¿¡qué *pasa* con vos, nena, qué *pasa* con vos!?”
"nada que reprochar *mi amor*"
me llevo mi Mariposa y mi cigarrillo
y le doy hasta que se me pase.
Está bueno tener recursos propios

y está bueno tener también
a otras personas como recurso propio
—El mejor aprendizaje es con las compañeras,
salir cuesta muchísimo pero que se sale, se sale
—Yo he estado en la muerte
he estado en situación de calle
pero lo peor ya pasó
vivir es importante.

—Pueden haber reparaciones de dinero
pero, ¿cómo se repara lo que vivimos?
¿cómo se repara lo que perdimos?
¿cómo se repara lo que nos sacaron?
¿cómo se reparan los golpes, los insultos
los días y días encerradas en un hotel para que no nos metan presas?
—¿Cómo se repara todo lo que no nos permitieron
lo que no nos dejaron hacer
los años y años que no jugamos entre niños?
¿quién me devuelve la frescura mental de los veinte años?
¡ahí tendría que haber estudiado, no ahora!
¡ahora me dejan, sí, pero ya no puedo, no quiero, no es lo mismo!
¿quién valúa?
¿quién da valor?
¿quién dice cuánto vale cada cosa, cuánto se merece cada quien?
el resarcimiento es hacia nosotras, por supuesto
pero también es colectivo
y tiene que ser colectivo
—El resarcimiento es a nosotras pero también es a las escuelas
a las plazas
a todas las instituciones y calles a las que llenaron de odio
a todas las instituciones y calles que se perdieron de nosotras

de nuestra magia, de nuestra sensibilidad.

—Si me van a reparar con dinero
si me van a dar un sueldo
que sea el sueldo de un juez
no te digo un juez de la corte suprema
un juez que esté empezando, un juez joven
como sea

pero no me den un sueldo mínimo

—¡*Subamos el piso, mis amores!*

¡aprendamos a exigir, no pidamos dádivas!

—¡Con todo lo que hicimos nosotras por este país!

¡con todo lo que hicimos por les chiques de las nuevas generaciones!

—¡Con toda la plata que nos sacaba la policía todas las noches!

—¡El país entero nos cogió!

—Que nadie vuelva a padecer lo que padecemos nosotras
nadie,

nos han robado años, vida, plata

me he castigado *años* drogándome

años drogándome encerrada para olvidar

toda la mierda que me hicieron vivir

en vez de tomarme un pase

en un boliche

bailando

tomando algo

en una fiesta

pasandola bien con mis amigas

o con un chonguito que me guste.

—Acá no se cobra el alquiler
solo se dividen los impuestos
viene tanto de boleta
y dividimos y pagamos todas lo mismo
todas pagamos
yo pago, Zoe paga
todas pagamos por igual,
eso sí, a veces las chicas se atrasan
¡y no es nada, eh!
este mes eran dos mil trescientos cada una, creo
no es nada en un mes dos mil trescientos pesos
y en la reunión dije, “si lo pago yo, sin chistar
que tengo una pensión mínima
¿no lo van a poder pagar ustedes que salen a trabajar?”,
igual ese tema no lo toco porque están las chicas que se encargan de cobrar
están las chicas que se encargan de las cuentas
hay distintas chicas que se encargan de distintas cosas,
yo sí estoy atenta a que las cosas salgan bien
pero estoy cansada también
no quiero saber más nada
“¡Ay abuelita esto, abuelita aquello, abuelita esto, abuelita aquello!”
tampoco una se puede absorber los problemas de todas
yo soy una más del montón
pero siempre tiro para las chicas.

—El otro día salió de volver a poner el cartel de *morosa*,
cuando nosotras iniciamos el cartel de morosa
vos no sabés
fulana: morosa
fulana, fulana, fulana: morosa
bajaban *corriendo* con la plata en la mano para que las saquen de ahí
porque las buenitas de sus amigas:
chik
y subían al Face
chik
y subían al Face
y claro
no querían saber nada con aparecer como morosas en las redes
y te pagaban al toque
al
toque,
suena feo
pero la verdad es que funcionó en su momento
tanto funcionó que al poco tiempo se sacó ese sistema
pero ahora está pasando de nuevo
así que vamos a probar con lo de morosa
y el mes que viene va a estar toda la plata al día de nuevo.

—Hay decisiones tremendas que a veces hay que tomar
para que el lugar esté bien
por ejemplo, dos se van a las manos
la dejamos pasar
pasó la segunda vez
lo dejamos pasar
pasó esta última vez y no se puede dejar pasar más, se terminó
las que se pelean, no importa de quién es la culpa, se van las dos

no importa de quién es la culpa, se van de acá
y si no tenés donde irte se te da un tiempo para que encuentres,
no es un tema personal
no es personal
es un tema de convivencia
eso fue lo que implementamos con Zoe cuando empezamos
y fue una de las cosas que logró que las aguas de este hotel se calmen.
—A veces necesitamos reglas
reglas inventadas por nosotras
que nos hagan pensar dos veces
antes de agarrarnos a golpes
antes de hacer cualquiera.
—Ahora que las aguas se calmaron
un montón de la dedicación se va para la parte de capacitación
educación
conseguir trabajo
—Hoy se fueron tres chicas más
—Yo les digo que sean sinceras
todas sabemos que no es que queremos estudiar
que no es que queremos trabajar
vos vas para cobrar una beca
es así
y se me ríen, se me cagan de risa
porque saben que es así, ¿entendés?
yo no conocí a nadie que diga, “¡Ay, sí!
¡voy a estudiar porque estudiar es lo más de lo más!”
—Pero bueno
hay que hacer algo
para mirar de otra manera
para probar otra forma.

—Yo quiero que vayamos más allá de la prostitución
que no sea solo la calle
la calle está y está bien
pero que haya otras opciones también
para estudiar, para pensar, para divertirse
y muchas chicas tienen las posibilidades ya
de tiempo
de dinero...

si la prostitución sirve, genial
pero que la vida no sea solo prostitución
las chicas ahora pueden tener más opciones
opciones que nosotras no tuvimos
no tuvimos ni ahí.

—Y muchas chicas deciden irse también por eso
y está bien, porque nosotras no vamos a obligar a nadie
esas chicas pueden ir a alquilarse algo juntas y estar bien

—Y muchas veces mismo ellas dicen, “Yo no quiero estudiar nada
yo no quiero aprender nada
yo no quiero hacer nada por nadie
así que me voy a vivir a un lugar sola
y dejo este lugar en el hotel para que pueda entrar otra chica
que aproveche este lugar.”

—Hace poco pasó eso con una chica que se fue
y la verdad que estuvo re bien
estuvo bueno

la pensó bien y dijo, “Bueno
me busco un lugar para mí sola y dejo mi lugar acá para otra persona.”
Ella podía pagar un alquiler, podía todo
y tomó su decisión
y viene siempre y está con nosotras y todo
pero no vive acá.

—A mí
también me gustaría que la prostitución no sea el trabajo principal
no sé
igual quizás es porque yo la dejé y ustedes no están de acuerdo
yo la viví muchos años
¡décadas!
y pasé momentos tan malos, tan feos
no quiero juzgar el trabajo en la calle
para nada
pero me gustaría que no sea lo principal,
a veces hace tanto tanto frío
y llueve
y yo les digo a las chicas, “no salgan
no salgan
o si salís abrigate bien, por favor”
porque nosotras ya pasamos por esas cosas
sabemos después lo que viene
las enfermedades
las consecuencias,
el resfrío es inmediato
pero después hay un montón de consecuencias que ni imaginás
los pulmones
los riñones
¿de qué te sirve estar una noche parada bajo cero
mientras los giles van calentitos en los autos
dando vueltas sin parar
mientras vos te estás chupando todo ese frío?
yo ahora las veo a las chicas y me sale decirles, “Llévate el paraguas
un poco más de abrigo, un poco más de abrigo”,
es una manera de cuidar
de cuidarlas

de cuidar los recuerdos de las que ya no están
de cuidar este lugar.
Porque salis desnudita
en tanga y corpiño
en invierno
y claro, con alcohol encima
y un poco de sustancia encima
¡qué frío vas a sentir!
¡no pasas frío para nada, nosotras lo sabemos!
pero el organismo el frío lo recibe igual
lo recibe aunque no lo sientas,
¿se acuerdan de esas tres chicas tan jovencitas
que cuando empezamos a cuidarnos más nos decían
“¡qué valor! ¡qué valor!”,
que es el nombre que le pusimos a la cooperativa de arriba?
bueno, esas chicas hoy no están
no están
jovencitas, jovencitas...
tuberculosis, neumonía, pulmones
y fue.

—Yo pienso al Gondolín como un proceso
no importa cómo vengan o a qué se dediquen
pero que pasen por acá y se vayan cambiadas
y que cuando se abren las posibilidades sepan irse
y dejar que venga otra

—Claro, es que llegás con una mano adelante y otra atrás
y no tenes nada que hacer salvo prostituirte
y quieres hacerte tus *cositas*
tu nariz, tus tetas
eso sale plata

pero mientras tanto te vas capacitando

—Vas escuchando

vas sumando herramientas

vas escuchando otras historias

vas sabiendo de otros trabajos

—La Escuela Gondolín,

pero no una escuela en particular

o una escuela institucional,

una escuela de vida

hecha de muchas vidas.

—¡Y sabés que eso pasó!

¡está pasando!

pasó con Ángeles...

Silvina también,

varias chicas...

—¡Laura!

—Esas fueron chicas que hicieron el proceso que decís

está pasando y está muy bueno

—Hay que ver cómo hacemos para que pase cada vez más.

—Eso también genera problemas en la convivencia

porque si vos tenés un trabajo y estás estudiando

y compartís la habitación con dos o tres chicas más

que llevan un ritmo diferente

no podés vivir

porque tus compañeras salen a trabajar

vuelven de madrugada

copeteadas

y vos tenés que descansar

—Muchas veces vamos cambiando a las chicas de pieza en pieza

según el ritmo de vida que llevan,
según la vida que necesitan
algunas chicas se duermen cuando otras recién se empiezan a montar
y otras llegan cuando las otras se levantan
y cada chica necesita su propio lugarcito
su tiempo
su lugar para descansar.

—El tema de los horarios es tremendo, a mí me pasó
y en ese momento, ¿se acuerdan?
la Cara de Caballo, la que vino última
que vivía conmigo y después pretendía entrar con clientes y a cualquier
hora

—Bueno y yo vivía sola y cuando llegó la Andrea me metió tres chicas
así que tuve que compartir con ellas
y ellas llegaban de trabajar a la madrugada
y yo tenía otro ritmo de vida, ya tenía mi pensión
una vez que Cristina me dio mi pensión yo dejé la prostitucion,
y me levantaba a las nueve, cerraba la puerta
y no podía entrar a mi cuarto hasta que ellas no se levantaban,
andaba todo el día en el patio
me iba a lo de la Zoe
era feo no poder entrar a mi habitación hasta las tres de la tarde
y un día hablé y dije que no podía más vivir así
necesitaba un lugar sola
y ahí me dijeron, “Bueno, fijate cómo lo puedes armar y quedate sola”
y así fue, se fueron dos para el fondo y una para abajo
y desde entonces vivo sola
en el hotel pero sola.

—También depende de la edad
si sos chica y estás recién llegada te tirás en cualquier lado
pero cuando va pasando el tiempo y vas creciendo

necesitas tu espacio, tu orden
o desorden, lo que sea,

—Total

por eso las casas colectivas pero donde tenés tu espacio de intimidad
están buenas.

—Acá cada vez vienen más chicas que quieren terminar sus estudios
y que se prostituyen también

porque no es que están por un lado las que estudian

y por otro las que se prostituyen

en el mejor de los casos va todo junto

porque sin ir más lejos

si querés estudiar

¿qué tenés que hacer?

prostituirte

porque si no, ¿cómo te pagas tus estudios?

¿o de qué vas a vivir?

—Una tiene que prostituirse, no queda otra

mismo las chicas que quieren otra cosa

que quieren estudiar o capacitarse

tienen que prostituirse como única opción

para pagar los impuestos

para vestirse

para pintarse

—Y después en un momento decís basta

porque convengamos que si es por el dinero

es imposible salir de la prostitución

—Ningún trabajo que podamos conseguir se paga tan bien

—Pero bueno

¿qué otras cosas además de dinero necesitamos?

—Son procesos difíciles...
yo me fui de acá porque tenía a Lohana
y el dipu que me contrató me adelantó tres meses
y ahí pude
pero es casi imposible entrar en la rueda,
por más cómodo o precario que sea el empleo
cobrás a mes vencido
todo el mundo cobra a mes vencido
y nosotras estamos acostumbradas a: *primero la platita*
y después te trabajo
la platita acá
en la teta
—¡Ay, y toda esa administración para que la plata te dure todo el mes!
¡cómo lo estirás!
¡cómo estirás esa plata para tantos días!
¡cómo hacés!
hay que rebuscársela mucho,
y está bien, no nos va a faltar un plato de comida nunca
ya no
si vos no tenes yo te doy, si yo no tengo vos me das
pero bueno, a nosotras nos gustan los regalos
la ropa
los brillos
—Y tenemos nuestros vicios
nuestros placeres
nuestras fantasías
—¡Y sobre todo: *deseamos!*
¡deseamos mucho!
¡y tenemos un fuerte deseo de independencia!
¡de autonomía!
—¡No por nada somos esto que somos, *mi amor!*

—Yo soy muy casera
si bien hice calle
y tengo calle
y conozco la calle
y viví en la calle
y anduve por todos lados
yo soy muy casera,
he salido a todos los boliches
caminado por todos lados
he conocido todo lo que quise conocer
y hoy por hoy, ya no
hoy soy del hotel,
como mucho
me voy a una quinta
con las chicas
a pasar el día
a comer un asado,
yo no me meto en la pileta ni nada de esas cosas
pero veo a las chicas en el agua
disfrutar el día
y es tan lindo verlas,
las viejas nos charlamos todo
charlamos de grandes conversaciones
mientras las chicas disfrutan y saltan y salpican y comen.

—La primera o segunda vez que vine a Buenos Aires
no... ¡la primera vez!
nos habíamos comprado con la Paula
entradas para ir a ver a Marilina Ross,
y salimos más temprano para dar un paseito por Santa Fe
y ¡plaf!
portazo
seguridad
y la Paula sale corriendo
y la agarran
a las trompadas
y yo no sé, yo era una inconsciente
¿viste cuando agarran a un tipo y la mujer se pone como loca en el medio?
yo igual
y a mí no me pegaban los policías
me esquivaban para pegarle trompadas a la Paula
—¡Ay!
—Y yo les gritaba, les gritaba de todo y nos suben al Falcon
y cada tanto el cana se daba vuelta y le daba un manotazo y yo bla bla bla
y no sé hace cuánto veníamos planeando ir a ese recital
tanto...
y nos tuvimos que comer las entradas
no pudimos ir.
Poco a poco
con todas estas situaciones
que eran miles
te ibas haciendo a la idea
de que era mejor quedarte encerrada
¿a dónde ibas a ir?
¿para qué ibas a salir?
¿vas a sacar entradas para un recital al que no vas a poder llegar?

¿vas a hacer cola en un boliche para que no te dejen pasar?
—Y así también empezaban los problemas de consumo
¡si no podíamos hacer nada!
de verdad, en esos tiempos no podíamos hacer nada recreativo
vivíamos de noche, salíamos a trabajar a la zona
nos quedábamos re colgadas en el hotel de otras chicas consumiendo
y cuando se hacía de noche volvíamos a salir
de día nada, olvidate
—De día la policía nos esperaba en la puerta de los hoteles
nos bajaban de los taxis
no nos dejaban vivir
éramos dinero para ellos
en ese tiempo era imposible salir
—Yo que parecía más minita
ponele que salía y compraba algo y volvía corriendo
otras actividades no teníamos
costó un montón poder hacer salidas
salir al teatro, al cine, a pasear, a hacer las compras, a una confitería
todo eso antes era imposible
o lo hacías muerta de miedo
—Y no solo por la policía, eh
la sociedad también te maltrataba
o no te querían atender
—Tenían una visión totalmente errónea de nosotras
¡ni ir a comprar maquillaje se podía!
—Ay, siempre me acuerdo de Nadia
que se colgaba y le chusmeaba todo a los locales
les hacía sacar todos los labiales y las bases
y las minas miraban con desconfianza
siempre íbamos de a dos o tres
¡la cara de terror de las minas, no sabés!

¡pensaban que les íbamos a robar!
y despues *la* cara de felicidad que ponían
cuando Nadia se llevaba un montón de cosas carísimas
—¡Nadia facturaba groso!
—Cara de felicidad total porque ella pagaba con plata constante y sonante
efectivo, cash *en la mano*
ni credito ni nada
—Qué locura, no podíamos salir, todo nos lo traían,
estaban las buenas personas
o al menos personas que nos ayudaban
y se encargaban de traernos la ropa, los zapatos, las cositas,
ellos nos compraban las cosas: un labial, una pintura, una base, una tintura
una máscara de cejas, esta media, este color, esto y aquello
y nos lo traían
y aparte te cobraban siempre un poquito de más
—Todos nos sacaban plata, todos
algunos nos hacían favores re importantes pero siempre con oportunismo
—Y después estábamos las pibas como yo
que no teníamos eso de más para pagar
o que queríamos salir a comprar igual
que íbamos a Once y terminábamos presas...
nunca sabías si llegabas a donde ibas
o si volvías
siempre podías terminar presa
—¡Y el papelón
¡el papelón de que te lleven presa adelante de todos!
—Y la vergüenza
la impotencia, la bronca
sentimientos que te marcan la vida y a nadie le importan
—¡Y si te hacías la canchera te re cagaban a palos!

—Yo pienso que el proceso
de cómo fueron cambiando las cosas
realmente se lo debemos a las pioneras
que la mayoría ya no están
Lohana Berkins
Nadia Echazú
Diana Sacayán,
me acuerdo que yo vivía en Benavidez
y un día llegó un colectivo
para ir a hacer la primera sentada que se hizo en Plaza de Mayo
la primera sentada
todas fuimos de fucsia,
la Lohana Berkins había ido unos días antes a hacer una charla
hasta allá, lejísimo,
y salimos todas en caravana desde Florencio Varela
increíble la cantidad de chicas que éramos
no lo podíamos creer,
ahí empezaron las marchas y esas cosas
—Y antes de esto
ya las chicas del Tigre
se enfrentaban a la policía
en batallas
las chicas del famoso Micro
que vivían todas juntas ahí
yo tenía catorce, quince años
y ellas ya andaban viviendo juntas y peleando con la policía
con todo se enfrentaban
tan así que armaron un barrio
Rincón de Milberg
todo de travestis
por donde vos ibas, veías cabezas de diferentes colores

porque era un barrio todo de travestis,
entonces cuando entraba la policía a querer reprimir
todas salían a la calle a pelear
tal fue así, que para el desalojo de todas ellas
¿quiénes se metieron?
los militares
porque la policía no podía ni entrar,
fueron los militares los que desalojaron ese barrio de travestis.

—Ahí ya se veía cómo la lucha entraba en calor
ya veías a todas ellas con los carteles
a la Dalma Ramallo
a la Rompecoches
te daban vuelta un patrullero,
ha habido solo *un par* de esas...
era muy impresionante
y desde ahí
marcha tras marcha
pelea tras pelea
fuimos mejorando un poco
tampoco estamos muy ¡*uhhh!*
pero estamos encaminadas para ser libres
¡Antes no podíamos ni caminar!
me acuerdo que me fui a comprar un disco una vez
porque en ese momento no había ni cassette ni cd ni nada
era un long play de alta tensión
¡ay, aquel tiempo, mirá!
y me fui a comprar uno y me metieron presa quince días
quince días con el disco adentro de la comisaría
¿podés creer?
por ir a comprar un disco

¡y mirá que los vi venir, ay!
¡los vi venir, los vi venir!
el Falcon verde
no me olvido nunca...
esos malditos Falcon
cada vez que veía un Falcon de esos
me tenia que tragar la tierra
temblabas
te agarraba pánico
pánico literal,
venía entrando por la cuadra el Falcon
y yo ya estaba llegando a la disquería
y pensaba ay, tengo que llegar, tengo que llegar, tengo que llegar
despacito iba, no andaba fuerte
y ¡pum! me meto adentro de la disquería
miro de costado y pasan despacito, despacito
y miraron
y dije, *ay no*, me vieron, me vieron
pero pasó
temblaba yo
temblaba, temblaba.
Pido el disco
me lo dan
y digo, bueno, voy a salir para el otro lado
¡ay, no sabés cómo me apuré!
me apuré un montón y llegué hasta la esquina y ¡pum!
me salen de aquel lado
—¡Ay, madre!
—La famosa vuelta manzana
persecución constante
se clavó el Falcon y se abrieron de pronto las puertas

no te daba tiempo a nada...

arriba...

“¡si me vieron que estaba en la disquería!

¡solo fui a comprar un disco!”

nada

¿vos viste cuando hablás y hablás y no te contestan una sola palabra?

le hablás a la pared

no existis

“¡por favor escúchenme! ¡ustedes me vieron, yo estaba en la disquería!

¡acá tengo el disco, no estaba haciendo nada!”

y solo silencio

nada

me pusieron el artículo 94, 95 creo que era

vestimenta de mujer,

“Firmá acá que en 24 horas te vas”

firmé y ellos siguieron escribiendo

y me mandaron el 68

prostitución

quince días

ay, no...

hoy en día, gracias a Dios, podemos salir

y los patrulleros te tocan bocinas, te saludan

no podés creerlo

acá por el hotel pasa el patrullero y las chicas afuera y todo bárbaro

otra época

otra cosa.

—Fue todo un proceso

y mientras ese proceso sucedía

no podíamos despegarnos y mirarlo desde afuera

no podíamos

porque lo estábamos viviendo.
Para mí un momento importante
fue cuando el día del matrimonio igualitario,
la llevo a la vieja Malva
que ahora tendría como cien años
ponele que en ese momento tenía noventa
y estábamos también con dos amigas tortas con un bebé en brazos
y llegamos y les digo a los policías de la Casa Rosada
“¿nos dejan pasar del otro lado de la reja
para que no golpeen a la vieja y al bebé?”
“Sí”, dice el policía, “Pasen”
y nos quedamos ahí adentro.
Pasa todo y nos vamos
y Malva, que era bastante gorila
me dice, “Al César lo que es del César,
no puedo creerlo
a nosotras nos llevaban del forro del culo y nos tiraban en Devoto
y ahora el policía te dice, ‘Pase señora’”,
y se larga a llorar.
Ahí sí me pude despegar de todo lo que estaba pasando,
ella veía un cambio todavía mucho más brusco que yo
yo estaba re metida hasta el cuello
y no podía ver la mejora
no podía ver lo que estaba pasando
yo ya estaba en el Ministerio
ya había pasado por el Rojas
por el Congreso
pero igual
aunque estés trabajando por esos cambios sin parar
a veces es difícil verlos
darte cuenta que de verdad están sucediendo.

En una época estábamos las veinticuatro horas
las veinticuatro horas con Lohana, con Diana, con Nadia
pensando estrategias,
ya no queríamos pelear con la policía
porque no teníamos la fuerza suficiente
no había comparación
pero igualmente, con Nadia, ante la mínima estábamos a los gritos
y bajo ningún punto de vista nos subíamos a un patrullero
a los gritos nos poníamos ante todo Palermo
y en un momento
desde algunas casas
ya se empezaban a ver los flashes
sacaban fotos los vecinos
y dijimos, bueno, la sociedad está mirando
quizás la sociedad pueda intervenir,
y en ese momento
también la prensa se da cuenta de eso
y le empieza a rendir el escándalo
le empieza a rendir poner travestis en la pantalla
travestis versus vecinos
travestis desnudas, drogadas
travestis presas
lo que sea
empieza a rendirles el escándalo
entonces dijimos, “Bueno
¡generemos nosotras la noticia!
¡armemos el escándalo que *nosotras* necesitamos!”
“Chicas, ¡todas a la comisaría!”
y llamábamos y decíamos, “¡Están matando a una travesti adentro!
¡vamos a tomar la comisaría ya mismo!”
y entonces la prensa venía

por el escándalo
y llegaba
y ahí decíamos, “¡La detuvieron ilegalmente!”
“¡No respetan nuestros derechos, nuestros derechos, nuestros derechos!”,
entendimos que podíamos usar a la prensa
para traspasar el cerco
para imponer nuestra agenda
podíamos usar sus herramientas para nuestros propósitos
podíamos darles vuelta las pantallas en la cara.

—Y éramos las locas, eh
te juro que nos veían como las locas
hasta nuestras propias compañeras
“¿Qué querés lograr nena?
no hay manera”
“¿En qué cabeza cabe que vamos a cambiar a la policía?”
y bueno
empiezan a venir los medios
y empiezan a venir muchas estudiantes a hacer sus tesis
y nos la pasábamos horas hablando, tiqui, tiqui, tiqui, tiqui
empezaban a aparecer puentes
mensajeros.

—Ahí un día le robo a un cliente todo
la billetera entera, todo
y me compro en una farmacia un perfume
y la tarjeta pasó
me memoricé el documento, todo
y ahí me fui al shopping y me compré un DVD, una cámara digital
un televisor que era un armatoste de mil pulgadas...
y con eso tuve la posibilidad de comprarme una computadora

y pongo acá en el hotel
teléfono, internet y cable,
y por tener el teléfono
pudimos llamar cuando nos estaban tiroteando
y vino Crónica al toque
y paró el tiroteo y salimos en todos lados
—¡Yo me acuerdo de ese teje!
¡vos siempre sabías hacer todos esos tejes!
me acuerdo que chusmeábamos de eso con la Renata y todas ellas
nos cagábamos de risa
—¡No era nada complicado!
te preguntaban, “¿Cuáles fueron las últimas tres compras?”
“Ay, no me acuerdo, fui al super, cargué nafta y comí algo”
¿qué va a hacer una familia tipo?
cargan nafta, van al super, comen, duermen
por más que me equivocara en algo o no estuvieran en orden
me creían
pasaba
y yo, cara de piedra
y por más que la persona en el mostrador no podía creer
que tenía adelante una travesti con una tarjeta de crédito
la travesti obnubila
sea petisa, alta, gorda, flaca
la travesti obnubila.

—El Gondolín se tomó porque habíamos tomado el Honduras
que era en Honduras y Salguero
pero nos cortaron la luz, el gas, el agua, todo
y estaba la policía todos los días y no nos dejaban salir a trabajar
las chicas se fueron yendo
quedamos la Andrea y yo y nos tuvimos que ir
perdimos esa casa
y ahí la Karina, con la Zoe y Natasha y algunas más
nos llaman y nos dicen, “Nosotras también queremos tomar el hotel”
y ahí empezamos todo el teje
—Yo había llegado acá con un grupo de amigas
ahí empezó a cambiar mi vida en la ciudad
empecé a tener compañía
ya estaba creciendo un poco más y era muy amiga de Nadia Echazú
y fui aprendiendo y llenándome de lo que ella hacía
de cómo ella peleaba...
y los hoteles eran un desastre, este hotel era un desastre
había ratas por todos lados
el dueño era un tráfugo total, nos veía como signo pesos
sabía que pagábamos mucho más que las otras personas
así que fue sacando a todas las familias y quedamos todas nosotras
un montón de travestis extranjeras y migrantes,
y nosotras al ver que al tipo no le importaba nada
que no había ni bombita de luz y que se caía todo a pedazos
decidimos hacer un juego de denuncia:

que yo te usurpé, que yo te denuncio, que vos no
que me ocupás, que yo no que te usurpé, que tá tá tá
y terminaron dándole bola a la denuncia de él
pero cuando llega la policía con los inspectores
se da cuenta que el Gondolín no estaba en condiciones
que estaba re flojo de papeles
que estaba todo re mal, que nos cobraban fortunas.

—Ahí clausuraron y el hotel queda en nuestras manos
por lo menos hasta que el dueño arreglara todo
cosa que nunca pasó

—Y nos cortaron la luz, el gas y llegaban más chicas y más chicas
algunas con buenas intenciones, otras con muy malas
a algunas solo les interesaba llenar su bolsillo

—Esas personas de a poco se fueron yendo
fueron cambiando las chicas
y fue cambiando el pensamiento de las chicas que iban llegando
y después decidimos organizarnos
armar la organización

sin fines de lucro,
este lugar fue gestionado por muchas personas de distintas maneras
pero ahora hace muchos años funciona como una organización
gestionado y administrado por personas trans.

—Yo en el momento de la clausura vivía con una marica
que era un chongo insoportable
y ahí las chicas me dicen de venir a vivir acá
para sumar al teje
y para quedar adentro
y participar del juicio, que no sabíamos cómo iba a hacer,
había una re deuda que tenía el dueño
y las chicas iban poniendo plata para pagarla

—Claro, eso lo terminamos de pagar nosotras
muchos años después
cuando agarramos el caso este
y hoy por hoy está todo saldado ya
peso por peso pusimos,
nosotras tuvimos la orden de desalojo
y nosotras sin saber dónde ni cómo ni quién
salimos con la Zoe a golpear puertas por acá, puertas por allá
puertas por acá, puertas por allá
nos costó muchísimo muchísimo
no teníamos a nadie
y a mí me habían regalado una computadora
que es la que ahora está en la oficina del Gondolín
me la había regalado Omar, de la Fundación Huésped
y me había dado una tarjeta y me dijo
“Cualquier cosa que necesiten me llámás”,
nosotras teníamos tres días para contestar la demanda
y yo lo llamo a Omar y le comento todo
y le digo que no sabemos qué hacer
y él se contactó con la Defensoría
y ellas nos patrocinaron,
vamos a la entrevista con ellas
y ahí nos dicen de armar la Asociación
para tener más fuerza,
ahí la armamos
firma va, firma viene
y contestamos la demanda
y del lado de los dueños no contestaron nunca más
no volvieron a contestar hasta el día de hoy
hasta el día de hoy
—El dueño murió al toque

y quedó primero la mujer
y después entró en una sucesión
y los hijos quedaron trabados y no sé.
—Si hablo así, en confianza
con ustedes que son mis hermanas de la vida
y él que...
bueno
vamos a hacer como que lo conocemos hace treinticinco años
¡aunque hace treinticinco años ni había nacido pobre!
yo pienso que esto del Gondolín
lo salvaron la Zoe
y esta madre que ves acá
porque todo lo que venía de atrás era todo deuda y problemas
y bueno
lo lograron
y acá estamos.

—En esa época yo sentía
que tenía que estar en todos lados al mismo tiempo
del ministerio de acá, al ministerio de allá
Diana para acá, Lohana para allá
había que estar en todos lados
y en ese momento sentí
un proceso de
des tra ves ti za ción,
venía acá, ponete
y me apesadumbraba
y estaba la Cristal y la Zoe y todo
y yo no sabía qué decirles
no sabía cómo hablarles
había perdido la capacidad de diálogo

me sentía muy sola
fuera de registro,
venía de perder a mi niño
de vivir muchas cosas,
así que era todo trabajo
y volverme a mi casa a drogarme,
me sentía en absoluta soledad
no podía hablar con los heterosexuales
ni me interesaba
y no podía volver a hablar con las maricas,
y mi necesidad de pertenencia a mi comunidad
la satisfacía pasando por Constitución,
me bajaba
veía a la íntima puntera
eran quince minutos divinos
y ahí todas, “Ay, Marlene, Marlene”
un pequeño subidón al ego
y volvía a casa a encerrarme
un día
dos días
tres días
¡estaba muy drogada y no entendía por qué!
y me enteraba de cosas que pasaban acá y decía
¡por qué no me llaman *a mí* estas maricas!
pero bueno, yo estaba re drogada,
y perdía siempre el celular
y me cambiaban el número
perdía las conexiones
todo lo que me comunicara
lo perdía
¡ay, qué perdida estaba!

y mientras tanto, en la marcha del orgullo
los putos y las tortas chochas
y nosotras prohibidas de subir a bailar.

—Ay amiga, la soledad es *tan triste...*
cuando yo llegué a Buenos Aires
era pleno invierno
un día de lluvia
mil veces había intentado venirme pero siempre llegaba hasta Tucumán
a dedo
siempre llegaba hasta Tucumán pero nunca a Buenos Aires
hasta que una vez pude hacerme un cliente
y me compré un pasaje directo a Once
en uno de esos colectivos *de tour*, que les llamaban
colectivos truchos,
yo tenía una dirección a donde ir
por el boca a boca sabía que habían lugares específicos donde trabajar
pero yo no era parte de eso, no era parte de nada
¡ojalá hubiera habido un Gondolín en ese momento!
¡hacía un frío!
camita de una plaza, mesita de luz, ni un cubierto ni nada,
las chicas que llegan hoy al Gondolín llegan y hay de todo
—Tampoco es que estamos todo el día a los besos
—Pero se arman grupitos al toque
y yo no tuve esa oportunidad
yo llegué a una ciudad que no conocía y todo el mundo en su mambo
ni pelota,
las compañeras que vivían donde yo había llegado trabajaban con arreglo
y no te querían hacer la mano porque cagaban el arreglo
así que tenías que salir sola y exponerte
y pagar derecho de piso y derecho de piso y derecho de piso

y caminar y caminar...
poder llegar a una zona como la Godoy Cruz costó
costó muchísimo
y conseguir el arreglo ni te cuento,
¡*por toda la zona roja* me llevaban a pasear adentro del patrullero!
¡conmigo *adentro* le iban a cobrar los arreglos a las pibas!
y después iban a comer pizzas y yo seguía adentro del patrullero
hasta que les decía, “¡Dale loco!”, y ahí recién me llevaban a la comisaría,
era noche perdida
me daban la libertad y al día siguiente tenía que salir a trabajar
y ese mismo día me llevaban también y así días y días y meses.
Una vez pasé mi cumpleaños en la 23
y me encontré con el jefe de calle en la misma comisaría
y le dije, “Estoy cansada”
y me dijo, “Bueno, pagá el arreglo todos los días”,
50 pesos por noche
—¡Que eran 50 dólares!
¡era el momento del menemismo!
—Pero era preferible pagar 50 pesos a tener que andar corriendo
exponiendote a los golpes
y mirá que yo nunca tenía 50 pesos para pagar de entrada, eh
así que andaba a puro escondite sin parar
hasta que los juntaba y ahí sí me paraba.

Un día de esos
me pasé una cuadra entera arrastrándome por debajo de los autos
y después de varias cuerdas salí corriendo
hasta subirme a un gomero
un árbol
me subía siempre, era mi escondite
los policías me buscaban por abajo

pero yo estaba arriba, colgada del árbol, temblando
si me agarraban me llevaban presa
no tenía para pagar el arreglo, ni la multa y se me vencía el hotel
yo recién llegaba de Salta
catorce, quince años
y una vez estaba con vestidito blanco trabajando
y me tuve que subir a un camión de flete
tenía como una carpa atrás y no sé cómo me subí y me quedé arriba
me buscaban abajo y adentro del camión, hasta que se fueron
y me bajé hecha pura tierra nada más
no me quedó otra que irme a mi casa.

Incluso

con una amiga de la Godoy Cruz nos íbamos para Scalabrini Ortiz
y cuando venía la policía no teníamos para dónde correr
y terminábamos metiéndonos en la fuente de agua
en pleno invierno
nos re cagábamos de frío
pero hasta que no se iba la policía no salíamos.

Ahora es distinto

la policía no te puede llevar presa, tenemos leyes, no es lo mismo de antes
pero falta trabajo
falta trabajo para las compañeras
en todos los ámbitos
eso es lo que falta
hay muchas chicas llamándonos todo el tiempo por trabajo
falta que apliquen la Ley de Cupo Laboral Trans
urgente
porque si no las chicas jóvenes se van cansando
de presentar currículum acá y allá y que *la fotito* y siguen esperando
y pierden el interés
—Y la confianza

—Y pierden las ganas de ir a las marchas
de manifestarse
de pedir por sus derechos
dicen, “¿Para qué voy a ir ahí a estar parada en la calle
si total salen las leyes y no se aplican?”
—Hay desgaste de tanto activismo
“Es pura declamación”, dicen,
“Nunca se aplica a las cosas concretas”
—Necesitamos que vean cosas concretas
necesitamos que la ley se aplique rápido
ya
para tener trabajo
y para que no se quiebre la continuidad de la lucha.

—Estos días tuve un sueño
no sé si es un sueño o una fantasía,
hacíamos una movida para ir al Teatro Colón
nosotras y unas chicas más
y publicábamos en las redes
que íbamos a pasar las maricas
las reinas madres
y que los chongos
se vayan a exhibir bien bonitos para nosotras,
y por calle Córdoba íbamos en carruajes de época
con los mateos en traje
y los chonguitos nos hacían sus cositas, nos posaban
nos mostraban el culito, *las tetitas*,
la alegría era devolvernos todo lo que nos habían sacado
de morbo
y demostrarle a esta sociedad que sí
que les gustan las travestis
y que quieren el visto *bueno* de las travestis
porque era claro en el sueño que no íbamos a coger ni nada
eran ellos exhibiéndose para nosotras
y que lo vea toda la sociedad
descaradamente.
—¿Cómo no sale una organización de chongos a decir
“Sí, yo me cojí travestis y guardo el mejor recuerdo”?
—Sobre todos nosotras

que *hemos sabido* construirle recuerdos a los chongos
—Era un arte
éramos un arte nosotras.

—Yo todos los premios que recibí
fueron de heterosexuales
ningún reconocimiento de mi propia comunidad
y lo entiendo
pero, ¿cuándo vamos a reconocernos entre nosotras?
falta
falta mucho
seguimos careciendo
nos sigue afectando la pobreza estructural en la que estamos
sigue imposibilitando que nos comuniquemos entre nosotras
que dialoguemos
que tengamos una red clara de acción.

—Nosotras somos em pre sarias
cada una de estas chicas es una empresaria
cuando todo el feminismo dice, “Son trabajadoras, son trabajadoras”
¿qué trabajadora, nena?
¿qué trabajadora?
si yo digo que soy trabajadora estoy diciendo que hay un dueño
que hay un jefe
y no
yo decido a qué hora trabajo
si me pongo tanga o me pongo culotte
—O si me pongo un boxer
—O si me lavo los dientes o no...
sin este cuerpo no hay *nada*
sin este cuerpo no sirve *nada* de todo el negocio que hay en la prostitución
no sirve el vino, no sirve el whisky, no sirve la merca
no sirve el hotel, la cama, la sábana, los autos
sin este cuerpo no existe *nada*
se cae todo.
Y cuando nos vengan a decir, “Bueno
paguen impuestos, ganancias”,
¿qué impuestos?
¿qué árbol uso yo?
¿qué tierra uso yo?
¿qué escuela usé yo?
¿quién me enseñó a cojer a mí?

yo tuve que aprender sola
me tuve que cuidar sola
me tuve que curar sola
yo tuve que aprender sola a entender qué es lo que estoy vendiendo
así que nosotras no tenemos que devolverle nada a este país
no por la prostitución,
autonomía absoluta
ganancia neta
después pagaremos el ABL, la luz, el gas
pero por lo que hacemos con nuestros cuerpos, nada
nada.

—Tenemos el proyecto
de hacer una vivienda para nosotras
un lugar para la vejez
—“¡Enfermera, enfermera!
¡subime unas *florcitas* al séptimo B!”
—Ya nos salió que el Instituto Nacional del Teatro
nos levanta una sala de teatro
y una arquitecta amiga dijo, “Chicas, sí
eso es lo más caro
el piso, los cimientos, el techo
después, para arriba y para abajo se agranda”,
así que arrancamos por ahí
ahora nos falta el terreno
—Veremos qué terreno tiene este maldito Estado
para darnos a nosotras
para que hagamos nuestra casa
—Tiene que ser en Capital
tiene que dar la batalla acá
y ser preciosa

para que se replique en todo el país
—¡Y que nadie le diga geriátrico!
—¡Jamás diríamos geriátrico ni lesbiátrico ni un carajo!
—Casa de divas
una vivienda para nosotras
en donde tengamos nuestra intimidad, nuestra habitación y coso
y espacios para estar juntas
—¡Y que haya piscina!
—¡Y sala de teatro!
—¡Y una escuela de oficios!
—¡Y sala de juegos!
—Y que haya enfermeras
y todo lo que necesitamos
para nuestros achaques
—Y que las personas que trabajan ahí sepan que no somos pelotudas
que somos grandes pero no pelotudas
—¡No puedo creer que estemos vivas y hablando de nuestra vejez!
—Y si un día
no quiero tomar *la pastillita*
y pido una copita de champagne
¡me traés la copita de champagne!
“¡No, pero te vas a morir!”
¡agh!
¡qué noticia!
¡obvio que me voy a morir, gracias, ya tengo toda la información!
¡qué te pensas, que elucubro en base a qué!
pero sabés qué
¡con onda me voy a morir
con
onda!

—La memoria se construye en diferentes capas
siempre hay muchas lecturas y muchos escenarios
hay una primera más catártica
hay una segunda más a los palos
y después hay una más dialogada
como ésta
porque cada una tiene *su* memoria
y a la vez tenemos una memoria *juntas*
y esa memoria la tenemos que seguir haciendo
y la tenemos que seguir pasando
porque la chiquitez de hoy te dice: “¡Ouch!
¡qué dolor!
¡el profesor me dijo con mi nombre de nacimiento
y no respetó el pronombre que quiero!”
entiendo
lo entiendo
pero, ¿vos sabes lo que es dolor?
—Cuando yo era pendeja
una de mis frases era: estoy famélica.
Una vez, me acuerdo que voy a la Mitre
y caigo presa
salgo y me voy para la Marcelo T.
y caigo presa en la Marcelo T.
y ya veníamos con hambre
—¡Ay, qué horror!
¿qué era, en la diecisiete?
—Sí,
y me vuelvo para la Mitre, intento evitar la quinta y caigo en la séptima.
—¡Ay!
—Y estuvimos como cuatro días
me tocó estar sola

todas las maricas pasaban a los gritos
y arrebataban las pizzas, las empanadas y se las llevaban al calabozo,
yo estaba asqueada con los policías
y no podía ni pedirles agua
nada
una pizza alcancé a robar de la basura un día
y después nada
presa, presa, presa, presa, presa sin parar
y el hambre es terrible
quería desmayarme y no podía
—Es horrible, te come por dentro
—Entonces cuando ahora dicen, “Ay, no sé
me tratan de *él*”...
qué sé yo
por supuesto que no hay maneras de medir el dolor
de evaluar el dolor
tu dolor es tu dolor
y no hay dolor más fuerte y no hace falta explicación
pero a partir del diálogo
puede surgir esa historia colectiva
que nosotras vivimos
que nosotras pasamos
que son relevantes para construir lo que sigue.
—Aparte ahora todo el mundo: “Diana, Diana, Diana”
“Lohana, Lohana, Lohana”
¿y nosotras?
¿por qué nos borran?
¿porque estamos vivas?

—Yo no puedo pensar nada
sin mi experiencia
sin lo que llamo mi Epistemología Prostitutiva,
todo movimiento identitario es simplificador
en general, todo pensamiento es simplificador
ah, acá tenemos una hormiga
ah, acá tenemos una mapuche
ah, acá tenemos una travesti...

—Somos seres complejísimos
complejísimos
y nosotras a la enésima potencia

—Imaginate que frena un auto
y vos te tenés que agachar
y que caiga el pelo
y que sea mucho
y que sea sexy
el labial perfecto
sonrisa
con distancia
todavía no me compraste
pero mirá
y que se vea el escote
y las tetas
y hablar

y seducir
todo en ese pequeño cuadradito de ventana que tenés,
y al mismo tiempo vos tenés que leer
lo que hay adentro del auto
la cara
los gestos del tipo
porque si vos le dijiste, “Son cinco mil pesos, papi”
“Subí”
¿voy a subir?
¡yo tengo que pensar si me voy a bajar viva!
por ahí le creo más a un mecánico que me dice,
“Mamita, estamos a fin de mes, tengo mil quinientos”
y digo bueno, de este auto me voy a bajar
y me voy a bajar con los mil quinientos
y seguramente el mecánico no dure mucho.
Es muy difícil de transmitir
esa mezcla de actitudes y de lecturas y de gestos
tan diferentes
que hacemos en tan pocos segundos.
Bueno
así de compleja como esa situación
es la vida
son los momentos
son las personas.

—El Gondolín es uno de los períodos más intensos
es una de las experiencias más intensas
y más duraderas
de entre los espacios que hemos construido y armado
—Por eso necesitamos aprender de él
y a la vez necesitamos construir espacios de diálogo
que todavía no hay
que nunca hubo
—Si encontramos formas de comunicarnos entre nosotras
colectivamente
vamos a poder hacer cualquier cosa
—Siempre es el afuera lo que se lleva la mayoría de nuestra energía
siempre es el afuera lo que nos genera la mayoría de los problemas
siempre es el afuera lo que nos hace perder fuerza
—Y encima el afuera siempre nos ofrece dádivas
una maquinita de coser...
¿y qué pasa si una chica quiere ser astronauta?
¿qué pasa si una chica quiere ser la primera travesti astronauta del planeta?
¡lo colectivo no implica generalización o empobrecimiento!
¡lo colectivo no implica perder la onda propia!
¡ni perder las luchas propias!
obvio que dentro de este colectivo necesitamos distintas cosas
nosotras no *necesitamos* lo mismo que las chicas de treinta
—Las chicas de treinta necesitan el cupo trans ya
—Nosotras una alfombra roja
—Y las de quince necesitan ir al secundario
y las de veinte quieren vivir un amor y pasarla bien

—¡Chicas!

¡un país entero nos ha cogido!

¡que nos den lo que nos corresponde!

¡que nos traten como nos merecemos!

—El otro día una pelotuda me pide una entrevista

de cómo me puse la silicona y qué sé yo

y me dice, “¿Cómo te pongo abajo?

¿mujer trans?

¿militante transfeminista?

porque dice activista travesti y me parece feo”

“Soy

activista

travesti,

ponelo

así

no

me higienices

¿desde cuándo lo que a vos te parece feo es un criterio para mí?”

¡par favor!

—Por cuestiones filosóficas
y políticas
y de ayuda médica
y de necesidades y de todo
yo no quiero estar como mujer en mi DNI
yo quiero que diga travesti
trans

—Nosotras tenemos otros problemas,
el presidente puede firmar un decreto que prohíba desalojar
pero, ¿y las chicas que alquilan en Consti o en la villa?
a las patadas te sacan los chongos

—Y andá a nombrar el decreto...
más a las patadas te sacan, “¡Andá a chupar pijas puto!”.

—Nosotras necesitamos plata y reconocimiento del Estado

—Y necesitamos que esa plata y ese reconocimiento
no se lo saquen a las mujeres
o a los pueblos originarios
como si travestis, migrantes, pueblos originarios, mujeres
fuéramos un gran rejunte de x,
no

tenemos problemáticas y necesidades específicas

—Si tenemos un problema de próstata
y dice *mujer* en el DNI
nos van a mandar al ginecólogo
y un ginecólogo no nos sirve, no tenemos vagina

—Hasta ahora hay solo varón o mujer en el DNI
masculino o femenino

toda la vida fue así

pero ya es evidente que ahí no pertenecemos
que ahí no hay lugar para nosotras

—En un momento fue una lucha que nos pongan mujeres

pero hay que ir un paso más

podemos inventar cualquier cosa

nosotras no somos mujeres

somos travestis

trans

mujeres no somos.

—Yo nunca hice el trámite del DNI

me da miedo perder el certificado de discapacidad

¡tengo que volver a hacer todo de vuelta!

y hay que soplar en esa cosa que te mide el oxígeno de los pulmones

y nunca llego ni a la mitad

y ahora ya me pondrían mucho más:

sordera

problema de hombro

de todo,

si esto del Covid se calma lo voy a hacer

ahora no se puede,

el Estado es una fábrica de desconexiones

te dicen que por la pandemia no podés hacer trámites presenciales

y el otro día me bajaron del colectivo

por no tener actualizado el certificado.

—La otra vez fuimos a hacer la cola a las tres de la mañana

recién llegamos a la puerta a las diez

pasamos todo el frío de la noche

la madrugada

y nos dijeron

“No”

—Pasaban todos, mismo los que llegaban después

y a nosotras, “No, no, no”

—Y no entramos

locas volvimos

sacadas

“Ya no hay turnos”, nos decían

sí claro...

y bueno ahí dijimos: no volvemos nunca más,

esos trámites te hacen sentir tan mal

—Tan mal

—Son un *no* rotundo.

—Por eso yo me pasé todo a la Fundación Huésped

y todo nos hicieron, todos los análisis

te dicen a tal hora y a tal hora te atienden

y dice “exclusivo para chicas trans”,

no es como los hospitales

te tratan de lo mejor, hasta el viático te pagan

con delicadeza

—Bueno, pero es una fundación

tenemos que pelear porque el Estado también funcione así

—No sé, "exclusivo para chicas trans" dice

bien clarito, ex clu si vo pa ra chi cas trans

vas contenta y volvés tranquila

ni te pisotean ni tenés que pisotear a nadie.

—Ahora me quiero hacer lifting yo

shhbk

me hace precio el doctor

quince me sale

¡*divina* voy a quedar para la portada del libro!

—¡Ay, *qué rápida* la madre!

—¡Así es, bebé!

—Estos son nuestros pensamientos

estas son nuestras ideas

estos son nuestros cuestionamientos

van fluyendo los reclamos

los deseos

los errores

los amores,

nosotras tenemos problemas de estructura

tenemos problemas estructurales

no sé, llévalo al cuerpo

te resfriás, te enfermás, tomás algo, descansás y chau

pero a veces el problema es estructural

y te falta calcio en los huesos o no te anda un pulmón

y ahí ya todo depende de muchas cosas más.

Si pensamos a la comunidad travesti como un cuerpo

vamos a ver que tenemos problemas muy tremendos

problemas estructurales históricos.

—Por ejemplo: la pobreza

que es mucho más que la pobreza de hombres y mujeres

que bueno, “Mi papá no está trabajando

somos pobres, no tenemos para comer”

y después papá consigue trabajo y más o menos salen de esa situación

y pueden crecer

y crecen los chicos

y empiezan a trabajar también

y esa familia puede crecer.

Nosotras no podemos crecer

si queremos crecer vamos a tener que hacer cambios de fondo
porque en principio
hay condiciones estructurales
que nos matan
a muchas
antes de los treinticinco años,
la policía
un travestida
quien sea,
entonces no podés ni usar tu conocimiento
ni pasar el conocimiento a las demás,
hacés una organización de travestis
y tenés que hablar tanto con las diferentes instituciones
universidades
institutos
que al final no tenes tiempo para volver a las chicas.
Yo soy cordobesa
me hice traba de nena
de chiquita
hice prostitución en Córdoba
me vine acá
porque me decían que acá caías menos presa,
antes caíamos treinta, sesenta, noventa días
podías estar noventa días presa
noventa días
—Y salir esa noche y volver a caer treinta días más
—Acá salías más rápido
preferían tenerte en la calle sacándote guita
si bien podías caer veintidós días si te ponían prostitución
en general eran veinticuatro horas
—Pero también

vine a Buenos Aires
para que le diéramos cuerpo a la organización travesti
porque la mayoría de las chicas decían, “Bueno
no queremos que nos lleven presas
pero tampoco queremos pelearnos con la policía
ni discutir con los políticos
con la policía
con lxs estudiantes”,
entonces yo me vengo y estaba Nadia
Lohana
Diana
diferentes organizaciones que pensábamos juntas
y teníamos un objetivo claro:
que la policía no nos lleve más presas
que saquen los edictos policiales.

Había otras organizaciones de travestis
que tenían una visión más moral de la cosa
“Esto está bien, esto está mal
esto es así, no es asá”,
y decían, “Que no nos lleven presas por vestirnos como mujeres
pero no digamos nada de la prostitucion”,
y nosotras: “¡naaa!
¡ni ahí!
¡si somos todas prostitutas!
es parte constitutiva de nosotras,
la lucha es por ser travesti
y por ser prostitutas”.
Y conseguimos sacar los edictos policiales
poner el código contravencional
idas, vueltas, tejes, aprietes

había una cosa siempre clara
estábamos peleando por libertad
de poder transitar y estar
¡ibas a comprar pan y te llevaban presa!
¡no era solo la noche!
¡donde un policía te veía, fuiste!
vayas al cine, a comprar algo, lo que sea,
o directamente allanamientos
venían cuando se les ocurría.

—Y entre nosotras la cosa era difícil también
o sea, si venía un chongo y le pegaba a una
lo íbamos a buscar todas al chongo y lo re cagábamos a palos
—Nada excusa a un chongo a pegarte y nada nos excusa
a no defendernos entre nosotras,
—Pero cuando pasaban problemas entre nosotras
era más difícil ver qué hacer.
Yo me fui de acá porque conseguí trabajo
como asesora de un diputado
y acá
me sacaron de los pelos
la negra Andrea me pegó una trompada
porque...
por...
yo no la puedo juzgar
¿fue mala conmigo?
sí
fue mala conmigo...
pero también tuvo una vida pésima
y casi no tenía herramientas
y desconfiaba de cualquier cosa que no fuese su pensamiento,

para ella teníamos que ser
un ejército
y una que mandara
la general
y todas obedeciendo
y repitiendo lo que a ella se le ocurriera.
—Eso lo sacó del padre ella
el padre era militar
—Sí
podemos decir que lo sacó del padre
obvio
pero también lo saca de un lugar más profundo
que es de cómo
los hombres y las mujeres
organizan la vida y el mundo
y nosotras
tenemos una experiencia *propia*
y sabemos que muchas cosas son mentira
que la gente se cuenta mentiras
que la gente construye su vida sobre mentiras
te mienten diciendo que existe papá noel y te regala cosas
te mienten diciendo que los curas son buenos y son todos violadores
te mienten en las cosas más pequeñas
te mienten diciéndote que les niños son buenos pero a vos en la escuela
te cagaban a palos, te decían, "Negra soreta
travesti, puto"
—"Gorda, maricón"
—"Desdentada"
—"Orejudo, Patón"
—"Renga"
—"Marimacho"

—Lo que sea,
nos van inculcando el odio
y el sentimiento de discriminar
a todo lo otro
que no sea blanco
que no sea varón
todes nosotres estamos por debajo de ellos.
Entonces culparla a esta pobre marica
que me echó del hotel
no estaría bien
y además la trompada me la dio ella
pero nadie del resto salió a defenderme
y yo esperaba eso
que todas mis amigas
con las que habíamos hecho tantas cosas
saltaran, me defendieran, me ayudaran, yo qué sé
entonces esa situación que *yo* viví
esa trompada que *ella* me dió
era responsabilidad de todas,
es responsabilidad de todas
cómo actuamos entre nosotras
qué hacemos ante una situación injusta o violenta
y también es responsabilidad de todas
tener una agenda:
“Que el hotel esté lindo, que sea un lugar habitable
es una agenda prioritaria para nosotras”
bueno, sostener eso,
“Che, no anda el baño, hay que arreglarlo, ¿quién se ocupa?
pintemos el patio, pidamos presupuestos”,
sí
pero también ocupémonos de cosas más amplias...

¿cómo nos registra el Estado?
¿nos ven como mujeres?
no, no somos mujeres, somos travestis, trans
¿qué pasa con las leyes?
¿qué pasa con la policía?
y bueno, hay que discutir esas cosas
y pelearlas
y ver qué consecuencias tiene
que te vean así o asá, que te traten así o asá
y pensar que cosas se pueden disputar.

—Somos travestis
trans
y desde ese lugar travesti
también podemos tener la responsabilidad,
porque somos parte de esta sociedad,
de decir: eso que le pasa a las mujeres
no es justo
y nos importa,
eso que le pasa a esos niños y niñas que nacen pobres
es injusto
y nos importa,
pero desde *nuestra* mirada
siempre desde *nuestra* mirada travesti
porque, ¿en qué año estamos?
—2021
—¡Llevamos dos mil veintiún años de fracasos!
¡y en realidad muchos más!
no puede ser que no hayan resuelto la pobreza
el hambre
—No solo no lo resuelven, ¡lo empeoran!

—¡Ay sí, lo siguen empeorando!
cada vez tenemos más problemas sociales
y contaminación y desastres ambientales

—Es evidente
que otras cabezas
tenemos que empezar a participar
tenemos que empezar a organizar
y nosotras

tenemos otra cabeza

otro cuerpo

otras experiencias

otras historias.

Y esas historias nos las tenemos que pasar

esas experiencias

esas ideas

nos las tenemos que pasar

nos las tenemos que compartir

tenemos que organizarlas para mejorar nuestras vidas

y para mejorar las vidas de las chicas que vengan,

¡pasémonos nuestros conocimientos!

¡pasémonos nuestros saberes!

—Además nosotras nos vamos a morir

y tenemos que dejar algo que las chicas puedan agarrar

y que digan, “Ah, mirá estas maricas cómo vivían”

“Ah, mirá estas maricas el quilombo que armaron,

todo lo que consiguieron”

“Mirá qué buena idea esta,

mirá qué pelotudez esta otra”

y que así vayamos pasando

esas ideas y experiencias de generación en generación

para ir armando esta comunidad
para decir: no somos hombres, no somos mujeres
para decir: necesitamos que las propuestas las piensen con nosotras
para decir: tenemos un conocimiento propio
de *nuestra* comunidad.

—Las lesbianas hablan de la continuidad lesbiana
lo dicen en latín, *continuum lesbiano*, pero bueno
es lo que ancestralmente han trabajado todos los pueblos
todos los pueblos van pasando de una generación a la otra
los conocimientos

para insistir

para crecer

—Y la verdad

esta sociedad

lo único que pasa

son las estrategias para cagar mejor a los demás

para fracasar y ser infeliz y coso, “*Sé hombre*

tené hijos, tené plata”

“Ay, ahora tuve hijos y no tengo plata

entonces salgo a delinquir

me convierto en presidente

le arruino la vida a millones de personas

mafia, mafia, mafia”.

—Nosotras

entre todas

podemos reconocer las cosas que queremos cambiar,

hoy estoy en la prostitución, genial, salgo y trabajo

¿pero para qué uso esa plata?

y más que la plata, ¡el tiempo!

¿para qué usamos el tiempo?
necesitamos pensar
qué es importante para nosotras
qué es importante pensar, soñar
soñar
¿qué querían ser cuando eran chiquitas?
—¡Mariquita, obvio!
—¡Ay *nená*, aparte de mariquita!
—Yo sueño con inventar un mundo paralelo
hacer nuestros códigos
nuestra convivencia
y buscar nuestra ética
qué hacemos, qué no hacemos y por qué
¡y sin moral!
—¡Sin moral!
—Todo el mundo dice, “Ah, son putas, son sucias, son feas, son malas”,
eso no funciona así
porque después esos que hablan
son nuestros clientes
—Totalmente
y las mujeres de esos hombres
están con Clonazepam y whisky en la casa
maltratando a los hijos
porque no soportan esa vida que se han construido
esa vida que les impone el mundo
a la que ellos dicen que sí
y por eso se pierden de probar otras cosas
que nosotras sí probamos y que podemos hacer que ellos prueben
—¡Ay Dios, qué no probaremos nosotras!

—Como voz colectiva
también tenemos que decirles
a nuestras figuras visibles
a las mujeres trans que están ocupando
por primera vez en la historia
puestos de más poder en el Estado,
cuando no están haciendo las cosas bien
o cuando nos gustaría que sea diferente
—Totalmente
los ministerios y todo eso
sacan fotos, fotos, fotos
y se las mandan a sus superiores para que las suban a las redes
y sonríen y dicen, “Miren todo lo que hacemos por estas chicas”,
y, ¿dónde están?
¿vos los ves?
—Bueno, eso
para dar vuelta eso tenemos que organizarnos
tenemos que organizar esa voz colectiva
—No vas a agarrar e ir a un ministerio sola
por eso también es importante hablar estas cosas
para entender *nosotras* mejor lo que nos pasa
para poder explicarnos mejor las cosas entre nosotras.
—Este es un mundo construido con palabras
yo creo mucho en las palabras
política es eso:
diálogo

nosotras somos travestis
y hacemos política travesti
política sin instituciones digo
política sin partidos políticos
política travesti.

—Hay que encontrar el tono de amor para decirnos las cosas
hay que darnos el tiempo para decir y sentir las cosas...

—Es que nosotras somos pobres hasta de tiempo
nunca tenemos tiempo para reflexionar
necesitamos detenernos a pensar
a ver qué queremos
qué necesitamos
quiénes somos

—Si no lo hacemos van a seguir haciendo que la vida sea una mierda
van a seguir construyendo este mundo de mierda
y nosotras somos seres tan profundos
tan complejos

—El mundo, la sociedad
el mercado, el Estado
nos hacen quedarnos en un lugar superficial:
si soy linda...
si tengo plata...
y después te ponés linda y ganás plata
y lo mismo
te sentís para el orto.

—Somos seres complejos
profundos

—¡Somos travestis!

—Pero tenemos a las religiones de por medio
a la heterosexualidad de por medio

a la precarización de por medio,
nuestra política parte de muy abajo
—Sí, ¡pero ahora estamos *de moda!*
¡esa moda hay que aprovecharla!
si vamos a ser moda
aprovechemos para que se escuche nuestra voz
—¿Y qué voz va a ser esa?
¿qué voz es la nuestra?

—Yo estuve noventa días en rancho
tres meses en medio de un campo
eso fue porque se me venían acumulando las caídas,
los quince, treinta y sesenta los cumplía más en las provincias
en las comisarías de provincia:
Boulogne, Martínez, Torcuato, La Horqueta
la primera de Pacheco, Garín, Pablo Noguera, Escobar,
mirá todo lo que te estoy nombrando,
Ingeniero Maschwitz, San Fernando, Tigre,
me conocí todas las comisarías habidas y por haber...
y ahora las chicas ni se imaginan
no se pueden imaginar cómo era todo eso
—¿Vieron cómo se sorprendieron antes en el patio?
¡saltaron de la silla cuando dijimos que caíamos treinta, sesenta, noventa días!
no lo pueden creer
no lo pueden creer
—¡Ay, *volvió!*
¡volvió la luz, volvió!
—¡Confirmado lo que les venía diciendo, *coooorrecto!*
—Ay, qué bien, ¡ya estaba transpirando como testigo falso!
—Bueno *shhh*, sigamos escribiendo
las chicas no la pueden creer

ni se imaginan todo lo que vivimos
necesitamos que nos lean, que nos discutan, que procesen lo que contamos
que piensen cómo les interpela a ellas mismas
a su época
a sus problemas.

—Es como decía Marisita al principio
cuando sale un problema puntual, se hace una reunión para solucionarlo
pero a veces nos cuesta juntarnos para generar nuestros consensos
para armar una dirección colectiva

—Y esas direcciones
y esas memorias
son importantes
porque nosotras
como comunidad
como grupo
como pueblo
como lo que quieras
hemos sufrido un genocidio
y todavía lo vivimos.
¿Y qué es un genocidio?
a ver, busquemos el Estatuto de Roma...

Les voy leyendo:
dice, "Se entenderá por genocidio
cualquiera
de los actos mencionados a continuación
perpetrados con la intención de destruir
total o parcialmente
a un grupo nacional, étnico, racial o religioso",
en nuestro caso la característica
es la identidad travesti,

"A,
matanza de miembros del grupo"
—Sí
—"B,
lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo"
—¡Uf!
—¡Por dónde empezar!
—"C,
sometimiento intencional del grupo
a condiciones que produzcan su destrucción física
total o parcial"
—Todo el tiempo, todos los días
—"D,
medidas destinadas a impedir nacimientos"
—...
—Bueno, pero solo porque no podemos
—"E,
traslado por la fuerza"
—Todas pasamos límites provinciales hacia la capital
—Y además
nuestro primer exilio es escaparnos de la familia heterosexual
—Acá termina, escuchen
"Definición de crímenes de lesa humanidad:
asesinato, exterminio, esclavitud
deportación, migraciones forzadas
encierro, encarcelamiento
torturas, lesiones graves
prohibidas por todos los derechos internacionales
desaparición forzada, violación, prostitución forzada".
—Cartón lleno
—*Todo, todo, todo, todo*

—Sea por la organización del Estado
por las fuerzas policiales
—O militares, depende la época
—O por acciones individuales que se sustentan en acciones sociales
—Y cuando la discusión hoy
se pone
entre si es un trabajo o es una elección la prostitución
nunca se deja de hablar en términos de personas adultas
y nosotras quedamos en la calle
entre los ocho y los trece años
entonces esta sociedad nos viola
a esa edad
—No puede haber elección a esa edad
ni siquiera estás preparada.

—Ahora que lo decís
las travestis somos un pueblo
un pueblo en diáspora
un pueblo que ha sufrido un genocidio
o un *intento* de genocidio mejor dicho
y no porque no haya sido brutal
y no porque no nos hayan exterminado,
de hecho todavía tenemos una expectativa de vida de treinticinco años,
sino porque seguimos naciendo
y seguimos deseando
y siguen naciendo criaturas
que a contrapelo
se construyen como travestis.

—El Gondolín tiene las puertas abiertas para todas ellas
para todas esas criaturas que quieran mejorar sus vidas
ese es el objetivo del Gondolín,
ojalá tuviéramos un edificio, muchos edificios
para ser miles
en el Gondolín todas las chicas son trabajadoras sexuales
autónomas, independientes
pero también tienen la chance de estudiar, de formarse
hoy estudiar es clave
siempre lo fue pero antes ni soñábamos con estudiar
¡no es todo droga y descontrol!
—¡La sociedad nos empujaba a eso!
droga, alcohol, cárcel, delincuencia
¡la sociedad, el Estado, la policía nos cerraban las puertas de todo!
¡nos obligaban a encerrarnos y encima después nos señalaban
nos estigmatizaban, nos odiaban!
—Ahora es distinto
ahora podemos pensar en el futuro
y que las chicas vean que no toda la vida van a ser jóvenes y bonitas
hay que pensar en el futuro
—¡Ahora podemos pensar en el futuro!
—Chicas, no están solas
no están solas como antes
estamos formando nuestra familia travesti
otra forma de familia.